

CECILIO DE LA FLOR MOYA

**Humanismo y empiriocriticismo:
las teorías artísticas y literarias
en la sociedad contemporánea**

GRANADA
1992

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN	7
Capítulo I.- LA CULTURA HUMANISTA O PEQUEÑO BURGUESA	
<i>Teóricos y Conceptos de la Inteligencia pequeño burguesa</i>	11
<i>El Discurso Artístico</i>	34
<i>El Discurso Literario</i>	45
<i>De la Vanguardia a nuestros días</i>	57
<i>La Crítica Humanista: Simbolismo y Estilística</i>	70
Capítulo II.- LA CULTURA EMPIRISTA O FENOMENOLÓGICA	
<i>Problemas y Conceptos de la Fenomenología</i>	83
<i>El Discurso Lingüístico</i>	99
<i>El Discurso Literario</i>	113
<i>El Discurso Artístico</i>	130
EPÍLOGO	146

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una época donde las teorías han quedado relegadas a un segundo término; dormitan encerradas en los libros de los años setenta. Fue esta una década en la que la Cultura fue utilizada, una vez más, como instrumento para desmontar un poder político. Esto propició que se crearan en España toda una serie de aparatos culturales que iban desde la propia Universidad hasta la creación de editoriales (Ej. Comunicación, Cuadernos para el diálogo, Akal, etc.), todos ellos con una clara línea política contraria al poder establecido, y enarbolando la teoría como punto de partida para sus postulados. La teoría ganó claramente la batalla a la investigación positivista, hasta tal punto que existió una especie de desprecio hacia aquellos investigadores que seguían utilizando los métodos tradicionales.

En los años ochenta, con el cambio político en España, se han invertido los papeles y la teoría ha sido la gran derrotada, ya que la sociedad actual no necesita plantearse más problemas de los que tiene. Se ha vuelto de nuevo a la fenomenología, y más en concreto a los estudios de pequeñas parcelas del saber, analizadas cuantitativamente.

Esto ha hecho que se hayan abandonado la mayor parte de esos campos epistemológicos abiertos en los años anteriores. Así, un hombre como José Carlos Mainer, en el prólogo de su libro HISTO-

RIA, LITERATURA, SOCIEDAD, muestra un cierto desencanto ante la investigación actual. Hay, en cierta medida, una injusticia en que hombres que crearon todo un lenguaje teórico, hayan quedado marginados en la cultura de nuestros días.

Así, pues, creo que en esta década de los noventa, de la que estamos en su comienzo, se debe ir despertando y rescatando esas teorías que permanecen olvidadas en los anaqueles, puesto que todos sabemos perfectamente que el conocimiento unilateral, cualquiera que sea su punto de partida, el dato o la teoría, es incompleto. Si aunamos teoría y práctica, no cabe duda, que nuestra investigación será mucho más rigurosa y completa.

Por tanto, con el deseo de intentar recuperar ese conocimiento teórico, presento esta obra que es el resultado de una serie de investigaciones que me vienen ocupando desde hace ya varios años. Consiste fundamentalmente en la necesidad de tratar de poner de manifiesto toda una serie de conceptos teóricos-prácticos que atraviesan prácticamente toda la epistemología contemporánea.

Así, la cultura europea contemporánea se ha desarrollado, expresándolo de forma muy esquemática entre dos idealismos: un idealismo historicista-humanista y un idealismo empírico y pragmático. Las dos grandes culturas de que tanto se habla se pueden identificar en sus grandes trazos con esos dos idealismos. La victoria del segundo es la victoria de la tecnocracia sobre el viejo humanismo, característico de la cultura clásica.

Por tanto, en este estudio trato de señalar esas dos grandes concepciones culturales de la sociedad contemporánea, exponiendo, al mismo tiempo, los discursos históricos, artísticos y literarios, derivados de esas concepciones culturales. Ambas son el resultado de dos formas de entender el mundo: una, la clásica o humanista, nacida en el Renacimiento, sistematizada en el siglo XVIII y puesta en entredicho en el siglo XIX. La otra, la nacida del positivismo decimonónico, del cual nacerá la filosofía empirista actual. Ambas concepciones confluyen desde finales de siglo hasta los años 40 del actual, ya que tras la II Guerra Mundial el mundo europeo dejará de lado el concepto humanista de la sociedad para situar como dominante la ideología de la Fenomenología, del Estructuralismo y de la Tecnocracia.

La convivencia del humanismo y del empirismo y la victoria de este último no ha sido simple, sino que está llena de conflictividad y de alternancias, como lo muestra la historia europea de este siglo. Esa convivencia y discrepancia es la que intento señalar en este ensayo que tiene por tanto dos capítulos:

El primero, dedicado a estudiar la matriz ideológica pequeño burguesa o humanista y en ella analizo sus teóricos más representativos, el discurso artístico, el discurso literario, las vanguardias y la crítica humanista.

En segundo, analizo los problemas y conceptos de la Fenomenología, y su proyección en el discurso lingüístico, el discurso literario y el discurso artístico.

Este es pues, el tema de mi libro, la cultura y sociedad contemporánea, a través de estos dos conceptos teóricos que atraviesan la historia europea más próxima a nosotros.

Granada, marzo, 1991.